

Alta Amazonia Colombiana: violencia, fuentes y motores de desarrollo

Karen Viviana Díaz

Economista en Formación Universidad del Quindío

Recibido 20 de febrero de 2013; Aceptado 05 de junio de 2013

Resumen

La selva amazónica es internarse en la mayor reserva ecológica del planeta, con una abundancia inimaginable de especies vegetales y animales. Esta región de alta pluviosidad, considerada el "pulmón del mundo", está marcada por el paso del río Amazonas, el más caudaloso de todos, y sus numerosos tributarios, que en su recorrido van formando centenares de islas. La Amazonia registra una historia de expediciones coloniales aventureras con altos costos en vidas humanas, evangelizaciones masivas y explotación de indígenas por las empresas caucheras. La Región Alta Amazonia, conformada por los departamentos de Caquetá, Guainía, Vaupés y Guaviare, comprende gran parte del territorio nacional en cuanto a extensión, en la que viven aproximadamente 50 pueblos indígenas de los 85 que hay en el país, pertenecientes a 9 familias lingüísticas y se hablan 5 lenguas aisladas. Hoy, desarrollada una mayor conciencia en torno al hábitat de la población nativa y a la importancia de la fauna y la flora como reservas del planeta, la región Amazónica invita a sus visitantes a conocer un mundo lleno de primitivo encanto y belleza. Es por este motivo que dicha región ha encontrado en sus características naturales y ambientales, la posibilidad de progresar y ser un destino ecoturístico apetecido por nacionales y extranjeros. Para ello es necesario un cambio en su ordenamiento territorial y administrativo, de tal modo que los objetivos planteados sean cumplidos y se logre la plena inclusión de esta zona al país.

Palabras claves: Amazonia, pueblos indígenas, desarrollo, ecoturismo, ordenamiento territorial.

Abstract

The Amazon forest is deep into the largest nature reserve in the world, with unimaginable abundance of plant and animal species. This region of high rainfall, considered the "lungs of the world", is marked by the passage of the Amazon, the mightiest of all river and its branches, which in its course form hundreds of islands. Amazon records a history of adventurous colonial expeditions with a high cost in human lives, massive evangelization outreaches and exploitation of indigenous people by the rubber companies. The Upper Amazon Region, comprising the departments of Caquetá, Guainía, Vaupés and Guaviare, comprising much of the country in terms of area, where about 50 indigenous peoples live of the 85's in the country, belonging to 9 linguistic families, and 5 isolated languages are spoken. Today, developed a greater awareness about the habitat of the native population and the importance of wildlife as reservoirs of the planet, the Amazon region invites visitors to discover a world full of traditional charm and beauty. It is for this reason that the region has found its natural and environmental features, the ability to progress and be a desire destination for ecotourism in and out the country. This requires a change in their territorial and administrative system, so that the objectives to be fulfilled can be achieve and best of all the full inclusion of this area in the country.

Keywords: Amazon, indigenous peoples, development, ecotourism, land administration.

Introducción

La Región Alta Amazonia, hace parte de la región natural de la Amazonia colombiana y es comprendida en su extensión por los departamentos de Caquetá, Guainía, Vaupés y Guaviare. Ésta permaneció relativamente marginada de la vida del resto de la nación y según informes históricos fue sitio de enclaves extractivos de recursos naturales y de la labor misionera de grupos religiosos durante la época de la colonia.

Sumado a esto, una vez conformada la República, lo extenso del territorio, las dificultades de acceso y la dispersión de la población aborígen obstaculizaron la incorporación de estos extensos territorios a la vida y economía del país. No obstante estas circunstancias, la esclavización

forzada de los indígenas a causa del auge de la extracción de caucho, ocasionaron un etnocidio en el que casi desaparecen muchos pueblos que fueron sometidos a condiciones esclavas de trabajo.

La situación de esta zona del país no ha sido fácil, pues de una manera u otra, siempre se han visto afectados por la violencia, el desamparo estatal y la escasez de posibilidades que les permitan alcanzar un punto óptimo de desarrollo.

Sin embargo, pese a todas estas afectaciones que ha vivido la región, han encontrado el modo de sobrevivir y tener un estilo de vida acorde a sus necesidades que los llevan a ser totalmente independientes de lo que ocurra o deje de ocurrir en el resto del país.

Estos departamentos han buscado de infinitas formas cómo progresar, y ha sido mediante la

implementación del ecoturismo que encuentran esto posible, sin embargo, antes de poder avanzar, se necesita de cambios en la estructura social y posicionamiento como destino turístico sin que las personas sientan temor de visitar estos territorios llenos de riquezas naturales y comunidades indígenas, que hacen de la Alta Amazonia un paraíso para disfrutar.

Metodología

La investigación se hizo mediante la recopilación de datos y acontecimientos claves tanto económicos, como sociales, políticos, de violencia, culturales y naturales, que marcan la situación que ha vivido la región Alta Amazonia durante el transcurso de los últimos años, llegando hasta la actualidad.

Para ello se acudió a la revisión de los planes de desarrollo de cada departamento, artículos de corporaciones que estudian los temas relacionados con la violencia y también con la conservación de la biodiversidad, consulta de revistas especializadas en el tema de la Amazonia colombiana, inquirir sobre los artículos de noticias que relatan las situaciones críticas de la región, entre los cuales sobresalen periódicos como El Tiempo y El Espectador.

De allí que el desarrollo de este artículo esté basado en la recolección de información de segunda mano, ya que han sido los artículos de noticias bien documentadas y que frecuentemente están siendo publicadas a través de instituciones, los que han hecho la realización de este trabajo posible.

Localización de la región y descripción de la población

La Alta Amazonía está comprendida por cuatro departamentos ubicados al sureste del territorio nacional. El área de los cuatro departamentos es de 268.798 Km². De estos, 88.965 Km² corresponden a Caquetá (33,09%), 72.238 Km² a Guainía (26,87%), 54.135 Km² a Vaupés (20,13%) y 53.460 Km² a Guaviare (19,88%).

El clima se caracteriza por ser cálido-húmedo; durante todo el año tiene lluvias constantes y no existe una estación que sea seca. Su temperatura promedio está entre los 25 y 26 grados centígrados. Por esta razón, su vegetación es exuberante; pero la gran mayoría de sus suelos no son aptos para todo tipo de agricultura, ya que las lluvias arrastran hacia los ríos los minerales que necesitan las plantas.

La agricultura sostenible es la principal fuente de

subsistencia de los grupos indígenas en la Amazonía. Los espacios o áreas de cultivo indígenas se denominan "chagras" y pueden tener cultivos transitorios y/o perennes con un periodo de producción que varía entre 0 y más de 10 años. El manejo de estas áreas está a cargo de grupos familiares. La ubicación, tamaño y composición florística de la chagra varía según las características del suelo, el tipo de cultivo y el manejo agronómico que tiene cada grupo familiar. La chagra no es solamente un terreno de cultivo, es también un importante sistema de representaciones de los grupos indígenas, un espacio de fertilidad (por lo que se considera de dominio femenino), un complemento de la, un lugar de socialización y de transmisión de conocimientos y saberes entre madre e hijos (Revistas Científicas, Universidad de Caldas).

De acuerdo con las estadísticas del DANE, en 2006, la región de la alta Amazonia contaba con 320.290 habitantes que representaban el 65% aproximadamente del total de la Amazonía. El departamento de Caquetá es el que mayor número de población tiene, en su mayoría está representada por campesinos y colonos, y en menor proporción indígenas y afrocolombianos, (Corpoamazonia, 2002).

En la agrupación de los cuatro departamentos, el 41,5% de la población habita en áreas de cabecera frente al 58,5% que habita el resto del territorio. Por departamentos, el mayor porcentaje de habitantes en cabecera lo presenta Caquetá con un 48,65%, mientras que Vaupés, Guainía y Guaviare se disputan el 51,35% restante.

La población de esta región se caracteriza por ser bastante emprendedora, perseverante y capaz, la cual no permite que los conflictos que se presentan en la zona afecten sus vidas y ganas de salir adelante. Por el contrario, ha sido una región que ha sabido implantar en sus comunidades un sistema de gobierno que se adapta a sus condiciones de vida y a la cultura que posee.

Resultados

Antecedentes del desarrollo

La región Alta Amazonia, conformada por tan sólo cuatro departamentos, abarca gran parte del territorio de Colombia (12,62%), siendo al mismo tiempo la región menos poblada del país. La mayor parte de su territorio es llano y de difícil acceso debido a la falta de vías de comunicación terrestre y a su espesa selva.

La región Alta Amazonia cuenta con una gran riqueza étnica, puesto que gran parte de su población está conformada por tribus indígenas que conservan sus costumbres, su lenguaje, su cultura y sus tradiciones, quienes han convivido siempre con la naturaleza que los rodea y que constituye su hábitat, manteniendo una lucha permanente por la preservación de la Región Amazónica. Entre ellos podemos mencionar los nukaks (quienes conservan aún sus costumbres nómadas), los ticunas, tucanos, camsás, huitotos, yaguas e ingas.

Uno de los mayores retos en relación con la Amazonia colombiana en general, tiene que ver con la solución de los problemas sociales que históricamente han afectado a la Amazonia y la Orinoquía. Primero fueron los generados por los españoles que durante la Colonia se adentraron en estas selvas en busca de El Dorado y en su transcurrir sometieron a los indígenas. Posteriormente, en la zona comprendida entre los ríos Caquetá y Putumayo, en una vasta zona caucheras cuyos centros de acopio eran La Chorrera, en el área del río Igará Paraná y El Encanto en la región del río Cara Paraná, se desarrolló la más infame explotación de los indígenas que eran esclavizados, torturados y asesinados cuando el patrón lo consideraba conveniente; la Casa Arana – angloperuana – fue la gran explotadora en dicha región y pronto creó una red en el interior de la selva.

El caucho se extraía del tronco de la siringa, cuyo látex recogían los indígenas y como los árboles estaban dispersos, debían recorrer diariamente grandes distancias para llevar el producto a la barraca, donde el propietario lo recibía como contraprestación de algunas mercancías que les había adelantado previamente, lo cual generaba un endeudamiento imposible de saldar. Ante las atrocidades cometidas, el gobierno inglés ordenó una investigación y como resultado, en 1913 se publicó en Londres El libro rojo del Putumayo, donde se denunciaban los crímenes cometidos por Arana; la situación no se modificó y cuando los peruanos tuvieron que ceder sus pretensiones sobre la región colombiana del norte del Putumayo, con la firma del Tratado Salomón-Lozano, en 1924, los caucheros fueron llevados en condiciones inhumanas hacia el Perú. En ese mismo año, José Eustasio Rivera publicó La Vorágine, novela en la que denunció la situación de las caucherías y la presencia de la Casa Arana en Colombia.

Recientemente los conflictos propios de la colonización agroindustrial, la explotación minera

y energética y los derivados de las economías ilícitas y el narcotráfico, han sido los causantes del deterioro en la calidad de vida de indígenas y colonos. Frente a situaciones que van desde la abierta confrontación de proyectos políticos antagónicos, hasta la pugna por la distribución, uso y explotación de los recursos, se deben diseñar políticas que además de resolver el conflicto contribuyan con el establecimiento de los mecanismos ideales para incrementar la protección de la Amazonia colombiana, lo que a su vez contribuirá con la preservación de la más grande reserva forestal del mundo y con ella, del mayor banco genético de especies.

Características ambientales

La región Alta Amazonia a lo largo de la historia ha sufrido distintos procesos de intervención antrópica: la conquista, la colonización, el auge del caucho y la quina, la explotación maderera y petrolera, la implementación de cultivos de uso ilícito y de sistemas productivos no aptos a las condiciones del medio natural, entre otros, han sido procesos que han carcomido tanto los recursos biológicos como los culturales.

Dicha región, forma parte de la Amazonia, la cual es considerada a nivel mundial como una de las más ricas en biodiversidad. Es una de las áreas silvestres más grandes en cuanto a extensión de bosques; solamente los boreales de Rusia, Canadá y Alaska que abarcan dos continentes la superan. Con respecto a megadiversidad y endemismos, ninguna región se le aproxima. La Amazonia y la ecorregión de los Andes tropicales adyacentes, hacen del norte de Suramérica la región más rica de la tierra en cuanto a diversidad biológica terrestre y dulceacuícola: en especies endémicas la suma de ambas regiones arroja cerca del 17% del total mundial. En aves se registran para estas dos áreas 937 especies (9% del total mundial), en mamíferos 241 especies (5%); reptiles existen por lo menos 434, es decir el 6% del total mundial y en cuanto a anfibios 968 especies (20%). Mittermeier *et al.* 2002

Además de ser una de las regiones más ricas en diversidad biológica, también es una de las áreas de mayor reserva de agua dulce del planeta, conservando en sus territorios entre el 15 y 20% del total mundial.

La cuenca amazónica es la más extensa de la tierra y su sistema hídrico es el mayor tributario de todos los océanos. (Gutiérrez *et al.*, 2004). Por esta subregión de la Amazonia corren grandes ríos, entre los cuales se destacan el Río Negro ubicado en

Guainía, Río Caquetá y Río Vaupés, mediante los cuales se hace cualquier tipo de comercialización, pues es un territorio que a pesar de ser tan extenso, no posee vías de comunicación terrestre.

La dinámica de los ecosistemas acuáticos, su productividad y su oferta de bienes o servicios, se relaciona con el ciclo hidrológico. Durante la estación lluviosa, amplias áreas a lo largo de los ríos principales y sus afluentes se inundan, conformando ambientes estacionales que se suman a los cuerpos de aguas permanentes (ríos, quebradas y lagos), matizando un ecosistema propio.

La combinación de los anteriores eventos y sus particularidades permiten que la región de la Alta Amazonia colombiana, reúna una de las mayores diversidades biológicas del planeta. Esta riqueza ha sido reconocida por el Estado colombiano, quien a través de su política ambiental, busca dar lineamientos para un adecuado uso, conservación y estudio de la zona. La Política Nacional de Biodiversidad incluye la caracterización de los componentes de la biodiversidad y el fortalecimiento, recuperación y divulgación del conocimiento y las prácticas tradicionales, como objetivos fundamentales de la base de la información en el país.

Población, etnicidad y desarrollo

En Colombia, la población total conciliada de los departamentos que conforman la Amazonia legal es de 968.255 habitantes en 2005, equivalente al 2,3% de la población colombiana. Los departamentos de Caquetá y Putumayo concentran más del 75% de la población regional, seguido de Guaviare con 9,9%. Los departamentos de Amazonas, Vaupés y Guainía, por su parte, son los menos poblados.

Es importante señalar que en la Amazonia colombiana existe una diferencia importante entre la población censada y la conciliada, lo que se explica por las altas tasas de omisión censal. En efecto el 26,3% de los habitantes de la región nunca fueron censados y en cambio fueron imputados durante el proceso de conciliación, porcentaje muy superior al 3,7% que se registra a nivel nacional. Sobresalen Guainía y Vaupés con porcentajes de omisión censal de 46,3% y 49,8%, respectivamente.

La principal razón por la cual hay una omisión censal tan alta es que precisamente se tienen muy pocos habitantes en un territorio muy extenso y de difícil acceso, a lo que se deben agregar serios problemas de orden público. Como es de suponerse, este no es un problema exclusivo del Censo de 2005, ya que la mayor parte de la Amazonia colombiana

sigue siendo sistemáticamente excluida de las grandes encuestas periódicas, razón por la cual se cuenta con mucha menos información estadística de esta región en comparación con el resto del país.

La densidad poblacional en la Amazonia es de 2,5 habitantes/km², pues tiene una población total de 1'210.549 habitantes que viven en 483.911 km². La menor densidad se presenta el departamento de Guainía (0,46 hab/km²).

La Amazonia es una de las regiones más rurales de Colombia. Su tasa de urbanización, entendida como el porcentaje de población conciliada que habita en las cabeceras municipales, es de 48,2%, mientras que la tasa de urbanización de Colombia alcanza el 74,4%.

Los departamentos con mayores tasas de urbanización son Caquetá y Guaviare, con 55% y 52,1%, respectivamente, mientras que los más rurales son Vaupés, Amazonas y Guainía.

De acuerdo con el Censo Nacional de Población 2005 en la Amazonia colombiana existen 62 pueblos indígenas (71% del total nacional).

Con relación a la diversidad cultural, se estima que existen cerca de 379 grupos étnicos, con una población indígena aproximada a un millón de habitantes y una densidad de 0,5 habitantes/km² es decir, cubren alrededor del 2,5% de la población total. (Gutiérrez 2004).

En la Amazonia colombiana la población censada en 2005 que se reconoce como indígena asciende a 93.840 habitantes. 93.840 indígenas equivalen al 13,2% de la población censada de la región, porcentaje muy superior al 3,4% de los colombianos que se reconocen indígenas. Este total de indígenas equivale también al 6,7% de la población indígena de Colombia, lo que parece poco si se tiene en cuenta la extensión del territorio.

En Caquetá y Guaviare habitan el 5,4% y 2,3%, de población indígena respectivamente. Hay dos departamentos pertenecientes a la Alta Amazonia en donde más del 40% de la población se reconoce como indígena, los cuales son Guainía y Vaupés, que corresponden precisamente a los dos departamentos menos poblados y en los que los procesos de colonización han sido marginales. En estos dos departamentos, los pueblos indígenas registran tasas de urbanización superiores al 40%, y en Caquetá, Guaviare e incluyendo a Putumayo, estas oscilan alrededor del 30%.

La población total de la Alta Amazonia está comprendida por mestizos y blancos (55,16%), amerindios o indígenas (42,84%), negros o afrocolombianos (2,01%). Se puede observar que

dentro de esta región se haya una gran riqueza étnica, especialmente de las culturas amerindias que resistieron los tiempos de conquista y colonización.

Por último, en cuanto a resguardos indígenas ubicados en la región se encuentra que existen 185 resguardos indígenas que ocupan una superficie de 26'217.159 hectáreas equivalentes al 54,18% del total del territorio amazónico. Además, 14 (7,56%) de los 185 resguardos ocupan 22'488.337 hectáreas (86%) del total de la superficie de resguardos indígenas en la Amazonia.

Entre 1966 y 2006 se constituyeron y ampliaron 650 resguardos indígenas en todo el país, con un área aproximada de 31'207.978 has.

Conflicto armado y desarrollo regional

El conflicto armado en la Región Alta Amazonia debe analizarse teniendo en cuenta la dinámica regional del sureste colombiano. Esta región está caracterizada por ser territorio de colonización y frontera agraria en expansión. La poblaron especialmente las olas migratorias del periodo 1946-1962, consecuencia de la violencia entre liberales y conservadores que se vivía en el país y que fue acelerada por la bonanza cocalera de la década de 1970.

La Alta Amazonia colombiana cuenta con una red de infraestructura vial y de servicios muy precarios, lo que dificulta su integración al mercado nacional y mundial, afectando los ingresos económicos de los habitantes de esta región. Además, el Estado es ausente en esta región. "El patrón de desarrollo que desde la época de la Colonia ha regulado el vínculo entre el centro político y los territorios del sur oriente colombiano, ha sido, en lo económico, el carácter extractivo de las intervenciones externas y en lo político, el precario control formal que por acción o omisión, ha tenido el Estado sobre la iniciativa privada allí". Naciones Unidas. 2006

Esta última ha definido las reglas del juego que regulan los procesos de apropiación, uso y ordenamiento del territorio a través de los cuales, empresarios nacionales y extranjeros, órdenes religiosas, colonos y más recientemente, empresarios de la droga, guerrillas y grupos de autodefensa han ocupado los espacios que el Estado ha dejado vacíos.

La presencia de grupos armados en la Región se ha visto impulsada por el narcotráfico. Los departamentos de Caquetá, Vaupés, Guainía y Guaviare cuentan con cultivos de coca,

infraestructura para el procesamiento de la droga y posee varios corredores que comunican la región con el Huila y el Meta, lo que posibilita la comercialización de la droga y la movilización de los grupos armados.

Esta carencia de infraestructura vial y de servicios, la baja productividad, la escasa presencia del Estado, la carencia de tecnología y la visión del dinero rápido por medio de cultivos ilegales, ha dificultado al campesino trabajar sin presión alguna. La disputa que hay entre la guerrilla y los grupos de autodefensa ha generó una ola de violencia que ha traído consigo muerte y desplazamiento de campesinos, quienes fueron víctimas de las disputas por el poder de la región y también de los cultivos ilícitos para financiar sus campañas bélicas, aumentar el número de hombres y de mano armada.

Pero resulta paradójico que la Amazonia colombiana es la región mejor en términos ambientales, conservada si se compara con la selva peruana o la brasileña y esto se debe a la presencia de grupos armados que obstaculizan la entrada de grandes proyectos de infraestructura, los cuales significarían un aumento importante de la deforestación y de las amenazas para la biodiversidad por la contaminación de suelos y ríos.

La presencia de las Farc en la zona, sus amenazas y persecuciones suponen una menor presencia del Estado, desestimulan la colonización y hacen que cualquier inversión y modelo de negocio sea poco rentable.

Infraestructura vial

La complejidad de las cuencas hidrográficas de la región no permite la construcción de vías terrestres. No solo por la gran humedad de la región, sino por el temor a un impacto ambiental negativo. Por ello la principal forma de acceso a la región es por aire. Florencia es la única ciudad de la región que está conectada por tierra con el resto del país. La vía fluvial es la principal forma de desplazamiento dentro de la región.

Lo primero que debe decirse es que dado al énfasis en la protección de las riquezas naturales y culturales de la Amazonia, una mayor infraestructura para el transporte no necesariamente conlleva a un mejor resultado. En efecto, existe consenso en que el desarrollo de la infraestructura de transportes en áreas de selvas tropicales relativamente vírgenes, genera inevitablemente deforestación.

Asimismo, hay resistencia por parte de algunos grupos indígenas a que se construyan o mejoren las vías en sus territorios, en vista de que con las vías llegan los colonos, lo cual altera considerablemente su entorno.

La Amazonia colombiana cuenta con pocas vías de acceso terrestre. De los 13.296 de red vial primaria que tenía Colombia en 2007, sólo 7,7% se encontraba en la región. En la red secundaria sucede una situación similar, ya que la participación de la Amazonia fue del 10,8%. Así, la densidad vial de la región, que mide la relación entre la longitud de las vías y el área del territorio, es por lo menos diez veces menor a la nacional.

Economía actual

Las principales actividades económicas de la Región Alta Amazonia son la agricultura - plátano, yuca, cacao, maíz, arroz, copoazú, la pesca, la ganadería y en menor proporción, la producción de palma africana, chontaduro, entre otros. En cuanto a riquezas minerales, se puede encontrar coltán, oro, diamantes y minerales conocidos como tierras raras, sin embargo, cabe resaltar que estas últimas se localizan en medio de la espesa selva, por lo cual es difícil acceder a ellas.

Además de esto, la economía de la Alta Amazonia se basa también en la explotación y exportación de recursos forestales, la cual posee una gran variedad en maderas; entre las cuales se encuentran el cedro, la caoba, el abarco, el comino, el caucho, la ipecacuana y el palo de rosa.

La agricultura de esta región es de subsistencia, he aquí uno de los motivos por los cuales el cultivo más importante durante los últimos 25 años ha sido la coca.

La fuerte expansión de la coca, que alcanzó más de 200.000 hectáreas cultivadas en el año 2000 entre Bolivia, Colombia y Perú, también es responsable de una parte importante de la deforestación en la Amazonia (UNODC-2012). En la Amazonia colombiana sobresalen los cultivos de coca en Putumayo, Caquetá y Guaviare, y en sus límites con Nariño, Cauca y Meta. Entre 2005 y 2011, los cultivos de coca ocuparon en promedio 23.290 hectáreas en los departamentos que conforman la Amazonia legal, que representó el 30,1% del área cultivada de coca en todo el territorio colombiano. De estas, el 93,1% se encontró en el noroeste de Putumayo y Caquetá y el norte de Guaviare.

Hablando ya de la pesca, esta constituye un importante sector por la existencia de numerosos ríos, quebradas y caños; se realiza de manera

artesanal, sin embargo, en los últimos años se han introducido nuevas técnicas aumentando el volumen, lo cual permite una comercialización hacia el interior del país. La actividad industrial se manifiesta en la instalación de empresas relacionadas con los productos primarios.

En cuanto a la producción artesanal la principal actividad es la cestería, la cual es realizada por la población indígena y luego comercializada por la misma.

Hoy en día y a causa de todo el proceso llevado a cabo a nivel nacional e internacional sobre la conservación del medio ambiente y la preservación de zonas con gran diversidad de especies, se ha guiado a esta región al encaminamiento de una economía basada en el ecoturismo, puesto que es un territorio megadiverso, lo cual podría lograr, de una manera sostenible, el desarrollo económico de la Alta Amazonia. Hay que tener en cuenta que las actividades agropecuarias, las cuales han sido el sustento de la región durante los últimos tiempos, no dejen de ser la fuente de desarrollo del territorio, sino que se van a vincular a las actividades turísticas como motores que impulsaran dicho crecimiento regional.

En esta región existen atractivos lugares, hermosos paisajes, diversidad de especies de flora y fauna, existen parques naturales como Chiribiquete y Nukak, lagunas y lagos donde se pueden ver los delfines rosados, y una lista infinita de actividades, que tanto nacionales como extranjeros estarían dispuestos a disfrutar.

La Alta Amazonia tiene grandes perspectivas a futuro frente al turismo, restaurantes y hotelería. Es un sector que no ha sido explotado por culpa del conflicto armado que se vive allí, pero que con un plan de ordenamiento territorial bien estructurado, puede llegar a ser un exitoso sitio para visitar en cualquier momento del año.

Por tal motivo, por la necesidad de encontrar un enfoque de desarrollo acorde a sus características y necesidades socio-ambientales y además, preocupados por el menester de conservar las regiones naturales que posee el país, los planes de desarrollo de los gobiernos de estos cuatro departamentos van encaminados a convertir este territorio en una región integradora y pluricultural, líder en la conservación del medio ambiente, uso sostenible de la biodiversidad, generador de desarrollo regional y nacional. La idea principal es mejorar la calidad de vida de las personas sin dejar a un lado sus costumbres y su

relación con el entorno.

Se hace énfasis en la necesidad de entender que los procesos de transformación especiales que requiere el territorio, con llevan un cambio de mentalidad colectiva, donde los actores políticos, civiles y armados deben entender la necesidad de propiciar un desarrollo sustentable, fundamentado en las potencialidades y limitantes que tiene la región Alta Amazonia.

Conclusiones

La Alta Amazonia es una de las zonas de mayor cobertura de bosques naturales y en biodiversidad. Desde el punto de vista ambiental, es una de las más importantes, lo que la convierte en una zona estratégica para el desarrollo del país.

Actualmente, se encuentra en un estado ecológico saludable, pues los niveles de intervención han permanecido relativamente reducidos debido a los bajos niveles de colonización y de actividades económicas.

Sin embargo, los últimos años se han caracterizado por un aumento paulatino en los niveles de colonización y la creciente incidencia de economías regionales basadas en la explotación de hidrocarburos, lo que ha conllevado a un incremento en la deforestación.

Se trata de una región con enormes desafíos, que a pesar de su importancia, se encuentra entre aquellas con mayor incidencia de la pobreza. Precisamente, dada su riqueza cultural y ambiental, además de la importancia de sus ecosistemas para el planeta, resulta crucial que las iniciativas asociadas con la conservación de sus recursos naturales no sólo incluyan a la población nativa, sino que se traduzcan en un mayor bienestar social, pues las condiciones socioeconómicas son desfavorables.

En este aspecto resulta fundamental la generación de más información y conocimiento sobre esta región, en particular en lo que tiene que ver con lo económico y social. Esto se debe a que entre las regiones geográficas de Colombia, esta es de la que menos información se tiene. No se cuenta con información relacionada con el mercado laboral, o la calidad de vida, ya que las encuestas del DANE no la tienen en cuenta en ninguno de sus procesos que llevan a cabo periódicamente.

Las políticas de desarrollo deben estar sustentadas en estudios científicos que cuenten con los insumos requeridos para ese propósito. Y en ese sentido, hasta que no haya un mayor compromiso por parte del Estado para conocer mejor la región, las políticas

públicas tendrán un comportamiento ineficiente, ya que no cumplirá con las necesidades básicas de los habitantes de dicho territorio.

La Amazonía en general tiene dos posibles sendas de desarrollo: la primera consiste en un enfoque basado en la conservación, donde se aproveche su potencial estratégico para generar riqueza para la población nativa a partir del turismo ecológico y la mitigación del cambio climático. Esta senda garantizaría un flujo constante de ingresos, ya que hay una creciente valoración económica de los ecosistemas que contribuyen a prevenir el cambio climático, aspecto en el cual la Amazonía desempeña un papel fundamental. La segunda, consiste en una senda basada en la explotación intensiva de los recursos naturales, donde se generan altos beneficios económicos inmediatos mediante el establecimiento de proyectos dedicados a la explotación minero-energética.

No obstante, dichos beneficios son de carácter privado y supeditados a la factibilidad económica de la actividad, mientras se generan efectos negativos a través de la alteración permanente de las características ambientales y culturales del territorio, lo que significa un costo de oportunidad comparativamente alto.

Literatura citada

- Ariza. E. Ramírez, M. C. y Vega, L. (1998). Atlas cultural de la Amazonia colombiana. La construcción del territorio en el siglo XIX. Corpes-Orioquia-Amazonia, Incanh. Mincultura, Bogotá.
- Corpoamazonia, 2002. Corporacion para el desarrollo sostenible del sur de la Amazonia. Plan de gestión ambiental de la region del sur de la Amazonia colombiana. PGAR 2002-2011. Mocoa.
- Corpoamazonia - Universidad Distrital 2006. Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas. 2005. Plan de ordenacion forestal de Mecaya - Sencella. Corpoamazonia. U. Distrital. Facultad de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Mocoa, Putumayo. Sp
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística 2006. www.dane.gov.co
- Fundación Santillana para Iberoamérica. Sandro Calvani, representante de las Naciones Unidas. 2006
- Gutierrez F., Acosta L. E., y Salazar C. A. 2004. Perfiles urbanos de la Amazonia colombiana: Un enfoque para el desarrollo sostenible. Instituto Amazonico de Investigaciones Cientificas - Sinchi. Editora Guadalupe Ltda. Bogota. 260 p.
- Herrera, . Amazonía Colombiana. Recuperado de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. "Humboldt 200 años" Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del

Banco de la República.
Mittermeier R., Goettsch C., Pilgrim J., Fonseca G.,
Konstant W. Y Brooks T. 2002. Areas silvestres - Las
ultimas regiones virgenes del mundo-. CEMEX,
Mexico DF.
Naciones Unidas Oficina Contra la Droga y el Delito
(UNODC), Cultivos de coca estadísticas municipales,
2012<[http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/a
rqueologia/prehisp/cp21.htm](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/arqueologia/prehisp/cp21.htm)>
Zárate, C. (2002). La extracción de quina. Universidad
Nacional de Colombia. Bogotá.